

Es una alegría compartir con ustedes esta celebración tan significativa de la Toma de Posesión de la Diócesis del nuevo monseñor Carlos Godoy, hasta ahora obispo auxiliar de Santiago. Quiero agradecer con ustedes al Santo Padre, por haber proveído un pastor para esta diócesis que estaba vacante por el traslado monseñor Jorge Concha a Temuco.

Agradezco públicamente, quien llegó en un momento no fácil a la Diócesis de Osorno primero como Administrador Apostólico y luego como obispo, y siempre disponible y en obediencia al Santo Padre, se fue trasladado a la Diócesis de Temuco.

Quiero agradecer también de manera especial al padre Cristian Cárdenas como Administrador Diocesano estos meses. Quiero agradecer especialmente a su obispo, monseñor Carlos por aceptar el nombramiento como pastor de esta diócesis, nombramiento querido por el Santo Padre.

Mi deseo para usted, querido monseñor Carlos es que lleve a delante, con paz y con mucha gratitud, esta misión tan importante que se le ha encomendado como pastor de la Diócesis de Osorno. le deseo una misión llena de bendiciones, teniendo como ejemplo al mismo Jesús que es nuestro Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas.

Le invito a imitar siempre el estilo de Jesús, imitar sobre todo su candidez, para esta misión tan importante que es para gloria de Dios, en bien de los hombres, el obispo necesita la ayuda de todos ustedes y el apoyo de su oración, necesita sobre todo la ayuda y colaboración de los sacerdotes y de los diáconos, a los que invito a considerar a monseñor Carlos, como un hermano, y un hermano mayor.

Necesita la colaboración de las religiosas, de los miembros de los institutos de los de vida consagrada, que son una bendición en la diócesis, y necesita el apoyo de todos ustedes, que tienen una misión importante en la iglesia, todos tenemos la misión de dar testimonio de anunciar el amor de Dios a los hombres y colaborar en su Plan de Salvación, para gloria de Dios.

Ahora que se habla mucho de sinodalidad, quiere decir caminamos juntos todos. El obispo tiene una misión muy importante: somos todos los que caminamos juntos y llevamos adelante la misión de la Iglesia.

En hora buena a monseñor Carlos, en hora buena a la Diócesis de Osorno, que caminemos todos juntos en el servicio de Dios para el bien de todos nuestros hermanos y hermanas, sobre todo de aquellos que más necesitan